

Danièle Dehouve

*Hacia una historia del
espacio en la Montaña de
Guerrero*

Centro Francés de Estudios
Mexicanos y Centroamericanos

Centro de Investigaciones y Estudios
Superiores en Antropología Social

México

1995

Para la Mixteca nahua tlapaneca, región interétnica también conocida como Montaña de Guerrero, se ha producido poca investigación antropológica, a diferencia de otras regiones indígenas del país.¹ Después de *Bei den Azteken, Mixteken und Tlapaneken der Sierra Madre del Sur von México*, la pionera obra de Leonhard Schultze Jena, publicada en 1938, Maurilio Muñoz produjo —en 1963— otra obra general, pendiente de actualiza-

ción: *Mixteca nahua tlapaneca*. De la escasa producción posterior, destaca la obra de Danièle Dehouve, quien ha redactado varias obras de tipo histórico general sobre la región —inclusive sobre todo el estado de Guerrero—, además de múltiples trabajos sobre temas más particulares. Sus iniciales etapas en campo condujeron al descubrimiento de los *Lienzos de Chiepetlán*, que serían posteriormente estudiados por el investigador mexicano Joaquín Galarza. Después de este primer acercamiento a los documentos pictográficos, Danièle realizó (en 1985) una descripción y análisis de un códice, los *Lienzos de Malinaltepec*, compuesto de dos documentos. Ahora, en su última obra, *Hacia una historia del espacio en la Montaña de Guerrero*, Dehouve retoma la senda de los códices y plantea la necesidad de reconstruir la historia de la región a partir de la visión indígena, visión que se encuentra —preeminente— en los documentos pictográficos.

El interés de la investigadora por recuperar algunos planteamientos previos e insertarlos en una propuesta global sobre la cultura e historia regional a partir del tratamiento de algunos códices y documentos se debe, como expresamente lo ha declarado, al creciente interés e investigaciones que sobre los documentos pictográficos de la región se han producido en la última década, además de que el quehacer histórico no se habría ocupado de la versión de los indígenas, registrada sobre todo en dichos documen-

tos. La historia de los indígenas, así plasmada, sería una historia del espacio: “Reconstruir esa historia es dar cuenta de la evolución general del espacio social indígena.” (p. 21).

La obra se compone de dos partes:

- Una primera parte descriptiva y analítica intitulada “Documentos de migración y fundación en caracteres latinos”, a la cual se anexa un acervo documental.
- Una segunda parte donde se elabora la descripción y análisis de documentos pictográficos, sobre todo aquellos que han sido reportados por la investigadora.

El planteamiento central de la primera parte del libro es encontrar la estructura de los procesos migratorios que, desde el altiplano y el valle de Toluca produjeron —cuando la consolidación de la Triple Alianza— la creación de los enclaves nahuas en la región de la Montaña. Dehouve consigna que hay una “tradicción chica” de migración a la región y que dicha tradición sirve, además de proceso histórico, como fundamento mítico-histórico que legitimó la existencia y fundación de los pueblos nahuas, al igual que en el altiplano (recuérdese la referencia a lo contenido en la *Tira de Boturini* como fundamento del origen de los mexica). La autora descubre una serie de elementos comunes en la narración de los procesos migratorios, tales como el consignar los motivos del proceso, los nombres de los migrantes, las diversas etapas de la migración (dependientes del ciclo agrícola), la duración de la migración, las rutas y el protocolo a que se apegaron los grupos migrantes al llegar a tierras extrañas, así

1 De Chiapas, por ejemplo, sólo el proyecto Harvard produjo durante sus veinte años de producción bibliográfica, 27 monografías, 100 artículos y 21 disertaciones doctorales, para las comunidades de Zinacantán y Chamula, así como un vasto fichero. Cynthia Hewitt de Alcántara, *Imágenes del campo. La interpretación antropológica del México rural*, 1988, El Colegio de México, México

como el nombre de los señores que otorgaron las tierras. Como corolario al proceso, se plantea que en los documentos se describe la conformación del nuevo poblado a través del establecimiento de sus colindancias y linderos.

Para esta tesis central, la autora se apoya en la información contenida en cinco documentos, todos reportados por ella y, algunos, publicados previamente. Se trata de los relatos de un proceso acaecido hace un par de siglos, es decir, más que relatos directos, son relatos "que reflejan de uno a dos siglos de memoria." (p. 65). En este análisis es muy importante el esclarecimiento de las características lingüísticas de los documentos; con él, la autora demuestra un profundo conocimiento del náhuatl clásico plasmado en ellos.

Otro innegable mérito que habría que consignar respecto a la primera parte, es que Dehouve presenta un par de fotos del documento pictográfico intitulado *Tira de Xalatzala*. Hacia principios de los setenta, Danièle que había estado realizando su investigación en Xalpatláhuac, conoció

la existencia de una relación donde se narraba un proceso migratorio origen de la fundación de la comunidad de Xalatzala. Acompañaba al texto un códice en dos fragmentos que, según nuestras indagaciones directas, se encuentra hoy desaparecido. Por tanto, las imágenes que nos ofrece la autora son el único testimonio que se conserva de él, y de ahí, su inestimable valor documental.

Casi para finalizar su análisis de los documentos pictográficos, Dehouve planea abiertas reservas a lo contenido en el *Lienzo de Petlacala*, documento que es una copia elaborada en 1953 a partir de un original que se quemó y cuyos fragmentos aún se conservan en la comunidad. Sin embargo, la confrontación de la estructura de los procesos migratorios contenida en los otros documentos objeto de su estudio permitiría confirmar que lo contenido en ese lienzo se apega a la estructura general. Luego entonces, las reservas de la autora —por lo demás, entendibles por su reconocido rigor académico— podrían ser sopesadas a la luz de

lo afirmado. Con todo, una de las vetas de investigación por cubrir en el itinerario trazado por Dehouve es un análisis más exhaustivo de la iconografía de los códices por ella reportados, esto es, sigue quedando pendiente una "lectura" más profunda de su simbología.

En la segunda parte, la autora continúa el tratamiento que dio a los documentos escritos en caracteres latinos, sólo que dedicándose a lo prescrito en los documentos pictográficos. De ahí, destaca la traducción de un texto publicado antes, donde se dieron a conocer los *Lienzos de Malinaltepec*, así como el reporte y análisis de algunos documentos inéditos.

Finalmente y a manera de conclusión, sólo queda destacar el gran aporte de Dehouve para el tratamiento de esa visión indígena de la conformación del espacio social dentro de la historia regional de la Mixteca nahua tlapaneca. *

Samuel Villela

